

**Perlas de Sabiduría Sai,
Parte 42-D**

**"YO SOY DIOS"
17 de Abril de 2023**

**Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh**

¡Om Sri SaiRam! Perlas de Sabiduría Sai les da la bienvenida.

Cuando hablamos con algunos ancianos que están por encima de los ochenta o cerca de los noventa, se sorprenderán al conocer algunas de sus experiencias, y será muy difícil creer lo que nos han estado contando. En aquellos días, muy pocos devotos solían visitar Puttaparthi. Muy pocos. Había una señora llamada Kamamma - KAMALAMMA, que resulta ser la segunda esposa del Jefe de la Aldea. Entonces sólo tenía 12 años. Fue la primera vez que vio a Swami a esa edad. Swami llevaba medias camisas y empezó a moverse entre los devotos. Siempre que piensa en aquellos días, los acontecimientos rondan su memoria.

Swami, poco después de Su regreso de Uravakonda, un día visitó a Kamamma en su residencia y le dijo: "Kamamma, ¿crees que soy un hombre ordinario? ¡No, Kamamma! No, ¡Kamamma! ¡Yo soy Dios! ¡Verdaderamente soy Eshwara, Eshwara! Usted verá mis milagros en el futuro. Usted también será testigo de ellos. ¡Créeme!" Eso es lo que dijo Baba.

Desde entonces, ella ha estado experimentando una serie de milagros. Swami, después de bañarse, se ponía una pequeña toalla alrededor de la cintura, se paraba delante de la foto de Shirdi Baba y ofrecía cocos a ese Shirdi Bhagavan. En ese momento dijo: "¡No soy un demonio! ¡Soy Shirdi Baba! Quiero entrar en el cuerpo de este muchacho, Sathya Narayana, y por eso estoy sometiendo a este cuerpo a todo tipo de pruebas y desafíos!" Sólo significa esta declaración hecha por Shirdi Baba mismo; y Baba era sólo un médium. Un muchacho muy joven parado allí, ¡un muchacho inocente!

Más tarde, Swami materializó deliciosas frutas y flores y después de Arathi, se fue a dormir. Entonces los otros hacían que Swami se levantara, le daban un poco de tela, lo que ustedes llaman Pancha - PANCHA y le daban una camisa y lo llamaban para comer. Sólo Swami solía comer en bandeja de plata, mientras que a los demás se les servía la comida en hojas.. Él solía mezclar todos los elementos y comer. No

desperdiciaba nada de comida y finalmente se iba a descansar a la residencia de Kamamma.

En aquellos días, desde la mañana hasta la medianoche, Swami concedía entrevistas, materializaba Vibuthi a todos y cada uno. Las enfermedades se curaban, los problemas se resolvían. Cualquier cosa que le pedían, Swami solía complacerlos.

Una vez Kamamma preguntó: "Swami, ¿por qué concedes tantas entrevistas a esta gente?".

Entonces Swami respondió: "Si no hago esto, nadie vendrá a Mí, ni siquiera un cuervo, ¡ni siquiera un cuervo! Pero verás que miles y miles de devotos llegarán aquí para tener Mi darshan. Entonces conoceréis Mi gloria", dijo Baba.

Hoy se ha demostrado que era cierto. En aquellos días, al menos diez carros de bueyes llenos de hombres y mujeres visitaban este lugar cada día. Solían quedarse aquí durante meses y meses. La primera esposa del Jefe del Pueblo es Subbamma - SUBBAMMA. Subbamma y Kamamma, cocinaban comida para todos estos devotos hasta que se iban a dormir.

A veces, en la medianoche, Swami solía despertar a Kamamma. "¡Kamamma, llámalos!

Les daré una entrevista y los despediré o si no, ¡tendrás que cocinar para ellos mañana!". Y la consigna en esos días era, nadie se iba sin participar de la comida. Nadie se iba sin tener una entrevista. Y en aquellos días, estas personas solían cenar con Swami y estar con él día y noche.

Swami, como dije, solía mezclar arroz y todos los ingredientes en un gran bocado, un gran bocado - una gran cosa parecida a una pelota y distribuía una a cada uno. Y lo sorprendente es que la comida que le servían era suficiente para todos.

Swami llevó a Subbamma a Kalpa Vruksha, el árbol de los deseos, y le pidió que arrancara las hojas. Cada día, cualquiera que fuera el tipo de fruta que quisieran, podían ir y cogerla del árbol. Había un hombre llamado Navaneetham Naidu. Su hija quería dosa. Swami materializó dosas calientes, ¡un montón de dosas!

Swami le pedía a esta gente: "¡Trae un recipiente pequeño!" En el momento en que Swami lo tocaba, ¡se llenaba de Amrutham! A todo esto, Swami aún parecía un niño, ¡muy inocente! Con todas las flores de jazmín, traídas del vecindario, hacían hermosos Malas - MALAS hechos por Bhagavân. A veces dormía en el lecho de flores.

Swami jugaba con ellas. Pero en cada juego, ¡Él era el ganador! Y había un sirviente muy viejo llamado Bheemappa. ¡Un hombre muy viejo! Traía agua del Chitravathi. Cantaba muy bien y hace reír a todos. Y a este Bheemappa le gustaban

mucho los chiles. Mientras comía , consumía al menos diez chiles, ¡Diez chiles como mínimo! Así que Swami le hizo cantar canciones y le regaló chiles.

Además de todo esto, se decía que Swami no toleraba ningún pequeño error. Lo corregía por pequeño que fuera. Un día, Kamamma Garu estaba sirviendo la comida y Swami le dijo: "¡Sirve más curry!". La mala suerte quiso que ella sirviera el curry con la mano izquierda. Swami le golpeó la mano inmediatamente. Cuando Kamamma piensa en ese incidente, todavía hoy siente dolor.

Un día Swami dijo: "Ambas, Subbamma y Kamamma, las dos esposas del jefe de la aldea, no tendréis hijos. Así que yo soy tu hijo; ¡y no volverás a nacer! Serás inmortal".

Aunque miles y lakhs de devotos hayan estado visitando este lugar, Swami todavía recuerda a Kamamma y le pregunta cómo se ha estado manteniendo en forma; y entonces Swami le regalaba saris para cada festival.

Un día Swami dijo: "¡Tú, yo y Subbamma nos haremos una foto!". Eso fue lo que dijo Swami. Pero nadie tenía cámara en aquellos días. Sin embargo, todo lo que Swami quería tenía que suceder. Él es el Señor de los Señores. ¿Quién puede entender Su mente? Con todo su amor, ¡cuántos cambios trajo a este lugar! ¿Qué clase de metamorfosis ha traído a lakhs y lakhs de devotos?

Hay muchas evidencias y Kamamma dice que es muy afortunada de haber sido testigo de esos milagros y de haberlos presenciado directamente. Y Kamamma nos da un consejo a todos: "¡Swami está lleno de amor! Amadle, tened fe en Él. Ciertamente, ¡Él te protegerá! Y todo lo que hagas debe convertirse en su instrumento. Pensar en Swami y rezarle, ¡eso te salvará de todo tipo de problemas!". Eso es lo que Kamamma decía a todo el mundo en aquellos días.

¿Por qué os lo digo ahora? Es para que sepan qué palabras proféticas pronunció Swami. Predijo lo que sucedería. Les dijo lo que sucedería en el futuro, alrededor de sesenta años después. ¡Ese es Bhagavan!

Y para recordar un pequeño incidente. Puede ser pequeño, pero es importante en la biografía de Swami.

Eswamma es la madre de Bhagavân, y (Lakshamma, su suegra) tuvo un sueño que sólo pudo descifrar como auspicioso para Eswamma, ¡quizá el regalo de un hijo extraordinario! Se dio cuenta de que la bendición probablemente llegaría por medios sobrenaturales, y advirtió a Eswamma. ¿Quién le advirtió? Lakshamma advirtió a Eswamma que no se asustara. Sí, Eswamma lo contaba, nadie sabría lo que había pasado. Y Lakshamma nunca se lo contó a nadie, excepto a su nuera, que le pidió que lo mantuviera en secreto para que la gente no difundiera historias. Años más tarde, Venkamma, la hermana menor de Eswamma, recordaría un relato similar, aunque diferente, de esta experiencia mística.

Pedda Venkama Raju, el padre, tenía unas cuantas vacas. Un día, Eswamma fue a recoger hierba para las vacas a los campos del otro lado del río Chitravathi. Hacía calor y tenía mucha sed. Recogió la hierba, la ató en un fardo y regresó al otro lado del río Chitravathi. Dejó el fardo a un lado y se sentó a descansar en la orilla del río. Hizo un agujero en la arena para coger agua. Salió a la superficie un poco de agua sucia que tiró. Luego cogió agua clara con las dos manos y se dispuso a beber cuando vio una luminiscencia que se fundía con la superficie del agua y acababa formando parte de ella. No sabía qué hacer y tenía mucha sed.

Pensando en Dios y manteniendo la fe en Él, bebió el agua. La luminiscencia era tan poderosa que, a pesar del resplandor del sol, pudo verla. Volvió a casa y se lo contó a su suegra.

Poco después, Eswamma volvió a estar embarazada. Cuando se acercaba el momento del parto, empezaron a producirse en la familia de PeddaVenkamaRaju varios sucesos maravillosos e inexplicables. En la casa había varios instrumentos musicales. Empezaban a tintinear solos, como si los tocara una mano invisible pero diestra, y el maddala, el tambor, golpeaba con vigor como si siguiera el compás de la tambura. También se decía que KondamaRaju oyó hablar al niño cuando estaba en el vientre de Eswamma. Todos estos misteriosos sucesos presagiaban un acontecimiento extraordinario.

Continuaremos en el próximo episodio. Gracias por su tiempo.